

serie

ABRAZO
DE LETRAS

TOBIAS POPOVICH

en el planeta de los cuentos

Sofía De Martini





Sofía De Martini

TOBIÁS POPOVICH

en el planeta de los cuentos



Índice

Capítulo 1	5
Capítulo 2	9
Capítulo 3	13
Capítulo 4	18
Capítulo 5	25
Capítulo ¿6 o 7?	33
Capítulo 8	37
Capítulo 9	43
Capítulo 10	48
Capítulo 11	53
Capítulo 12	59
Capítulo 13	67

Capítulo 1

Un viaje a otra galaxia requiere una gran preparación. Se debe estar listo para cualquier contratiempo. Tobías Popovich chequeó una y otra vez lo que debía llevar.

Entró en la Nave Espacial y Temporal (NEYTE), programó los comandos para dirigirse a la galaxia Terra y en pocos segundos despegó en busca de Almudena, la compañera de su nueva aventura.

Se habían conocido en el primer viaje que realizaba Tobias Popovich y ella tenía solo cinco años. Tobías es el búho inventor más famoso y admirado por toda la ciudad Garrapata, ubicada en un planeta de la galaxia Andrómeda. Aunque sus inventos eran extraordinarios, ninguno de ellos superaba a la NEYTE; con ella se abría la posibilidad de explorar no sólo otros planetas, sino también otras galaxias, otros seres, otras costumbres. Y más aún, viajar en el tiempo para conocer a sus antepasados.



A ese primer viaje lo acompañó la oveja Maco; recorrieron varios planetas de su galaxia y luego fueron a la galaxia Terra, como ellos la denominaban, conocida por su planeta más importante: la Tierra.

Allí fueron, pero tuvieron la mala suerte de aterrizar de noche dentro de un zoológico. Un guardia los vio, hizo sonar su silbato, y otros tres aparecieron, los atraparon y los encerraron en jaulas. No sirvieron para nada los gritos y explicaciones, los humanos no entendían su idioma.

Pasaron la noche encerrados y al día siguiente conocieron a la niña Almudena. Acompañada por su tía, Almudena paseaba por el zoológico, corría de un lado al otro entusiasmada y ansiosa por ver todos los animales. Así llegó al sector de los búhos. Quedó encantada con Tobías y le tomó varias fotos; éste le sonrió y le preguntó su nombre:

—Almudena —contestó, y al instante se sobresaltó al darse cuenta de que había hablado con un animal.

—No te preocupes, no es raro que me hayas entendido. Algunas personas tienen el don de hablar con nosotros —le dijo.

—¿Los animales hablan?

—Los animales de aquí no, pero yo vengo desde muy lejos. Y aunque tengamos diferentes idiomas, podemos entendernos.

La niña permaneció casi una hora escuchando la historia del búho, de su ciudad, de sus amigos, de los inventos y de la NEYTE. Por supuesto que ella también le contó historias de la Tierra: de su familia, de su colegio y de su amor por los libros y los cuentos de hadas.

La charla era muy interesante, pero él necesitaba que la niña los ayudara a volver a su nave. Ahora, debían pensar un plan: ¿cómo podría liberarlos? ❁

Capítulo 2

El plan que pensaron entre Tobías y Almudena comenzó antes de que las puertas del zoológico se cerraran.

Almudena se soltó de la mano de su tía y, escondiéndose entre la multitud, se alejó. Desde atrás de un árbol, observó en la entrada del zoológico a su tía, policías y otras personas que armaban un gran alboroto buscándola.

Recorrió gran parte del zoológico buscando la NEYTE. No era (tan) fácil encontrarla. Tenía una cualidad única: al tocar el botón naranja de la llave, la nave se mimetizaba con algo de su entorno; en este caso se había hecho semejante a un banco de plaza. Cuando (uno) se apretaba el botón verde, volvía a su aspecto original.

Así fue como caminó durante media hora presionando el botón verde delante de cada banco

que cruzaba. Una vez que la encontró, apretó el botón azul para abrir la puerta.

Nunca había estado dentro de una nave espacial, había visto películas y leído libros sobre ellas, pero ésta era real y mejor de lo que imaginaba. Se apuró porque debía ayudar a Maco y a Tobías. Buscó unas herramientas en el tercer cajón del armario que se hallaba debajo de la ventanilla, salió, volvió a mimetizar la nave con el botón naranja y se dirigió al sector de los búhos.

Tobías Popovich abrió las rejas con sus herramientas y junto a su nueva amiga buscaron a Maco.

—Por favor, llévenme a pasear en la nave con ustedes —le suplicó la niña al búho.

—Todavía eres muy pequeña para afrontar los riesgos de viajar entre galaxias, pero te prometo que cuando cumplas seis años, te vendré a buscar y te llevaré a un planeta muy especial —le respondió.

—¿A cuál? —preguntó ansiosa.

—Será una sorpresa por tu cumpleaños —le respondió la oveja.